

Las mujeres en grupos terroristas islámicos. Estudio de caso: las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam y la Yihad Islámica Palestina durante la segunda *intifada* en el conflicto palestino israelí

Estudio de caso

Presentado como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

María Alejandra Brand Delgado

Dirigido por:

Margarita Cadavid

Octubre, 2016

Resumen

El presente artículo busca describir el contexto social del conflicto palestino israelí, con el propósito de analizar las motivaciones de las mujeres palestinas para participar en los ataques suicidas, perpetrados en la segunda intifada, a manos de la Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam. Para tal fin, se examinó el discurso religioso y se hizo una lectura a dicho fenómeno desde el feminismo islámico para dar un indicio del porqué de estos actos. Se concluirá que los ataques suicidas son multi-causales y, en ocasiones, las razones de hombres y mujeres son similares. Sin embargo, con estas acciones, las mujeres han modificado su rol en la sociedad apelando al Islam como un elemento reivindicador de este accionar.

Palabras clave: *Mujeres palestinas, Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam, Yihad Islámica Palestina, ataques suicidas, segunda intifada.*

Abstract

This article aimed to describe the social context of the Israeli Palestinian conflict, with the purpose of analyze the motivations of Palestinian women to participate in suicide attacks in the second intifada at the hands of the Palestinian Islamic Jihad and the Izz Ad-Din Al-Qassam Brigades. To this end, it was examined the religious speech and since the point of view of islamic feminism the phenomen was analized to understand why the attacks. It will conclude that suicide attacks are multicausal, and sometimes the reasons for men and women are similar, however with these actions the women have changed their role in society appealing to Islam as an element of this action.

Key words: *Palestinian Women, Izz ad-Din Al-Qassam Brigades, Palestinian Islamic Jihad, suicide attacks, second intifada.*

Introducción

En el marco del conflicto palestino israelí, desde la década de los ochenta se produjo una exacerbación de los atentados suicidas, como táctica de los grupos terroristas. Sin embargo, a partir de la segunda *intifada*, se puede percibir un aumento en la participación del género femenino en estos hechos, particularmente en los grupos terroristas islámicos como la Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de Ezzeldin al-Qassam (brazo armado de Hamás) lo que mostró un cambio en el accionar de estos grupos. Los ataques suicidas, perpetrados por mujeres, se han presentado en más conflictos, como: en el conflicto ruso checheno con las Viudas Negras, los Tigres de Liberación de Eelam Tamil en Sri Lanka, el Partido de los Trabajadores de Kurdistán en Turquía, entre otros (ver anexo 7). Estos grupos han legitimado la participación del género femenino, a través de sus discursos, dando razones: políticas, religiosas, o nacionalistas, e incluso dicen que los ataques suicidas son una forma de integración de las mujeres. No obstante, para el caso palestino, esto no era común.

Ahora bien, en relaciones internacionales se han estudiado los ataques suicidas como una táctica del terrorismo. Los académicos han analizado dicho fenómeno, desde la lógica de los grupos terroristas, y a partir de los motivos que tienen los terroristas, ya sean hombres o mujeres, para cometer dichos actos. En esta investigación se tendrán en cuenta varios autores¹ que han realizado trabajo de campo, lo cual permitió una mejor aproximación al tema. A su vez, se revisaron algunos informes, presentados por los medios de comunicación que hicieron un mayor despliegue informativo de este fenómeno, cuando se dieron a conocer los casos de mujeres como atacantes suicidas. Frente a esto, la mayoría de los reportes se enfocaron en la vida privada de estas mujeres con el objetivo de entender las motivaciones de tales hechos, varios concluyeron que la inmólación, por parte del género femenino, se debe a la manipulación de los grupos y/o a problemas psicológicos.

¹ Tales como: B. Araj, A. Gresh, M. Hafez, N. Hassan, Y. Schweitzer, M. Vargas Llosa, P. Johnson y E. Kuttab.

² Refugiados de Palestina son “personas cuyo lugar de residencia normal era Palestina [lo que es hoy el Estado de Israel] durante el periodo de 1 de junio de 1946 a 15 de mayo de 1948, y que perdieron sus dos hogares y sus medios de vida como resultado del conflicto de 1948.” (UNRWA, S.f). La agencia también considera refugiados a los descendientes de esta población.

³ Alto Consejo de las Mujeres o Higher Women’s Council (HWC) fue creado en diciembre de 1988, con el objetivo reunir los movimientos de mujeres para discutir asuntos tales como: el altercado social de las mujeres y la lucha por

Con base en lo anterior el presente estudio de caso plantea la siguiente pregunta ¿de qué manera el contexto social permitió la participación de mujeres palestinas miembros de grupos terroristas islámicos como las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam y la Yihad Islámica Palestina en ataques suicidas durante la segunda *intifada*?. A lo cual se contesta que las mujeres palestinas al vivir en medio del conflicto, la ocupación israelí, la detención y la aniquilación de los hombres, tomaron un papel activo en la esfera pública. Donde el discurso religioso de la Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam fueron un elemento primordial para su participación. Por eso, algunas de las palestinas, miembros de estos dos grupos terroristas islámicos, decidieron inmolarsse durante la segunda *intifada* argumentando motivos políticos, religiosos, sociales y personales.

Para el desarrollo del presente artículo, en primer lugar, se expondrán los principales hitos del conflicto palestino israelí hasta alcanzar la segunda *intifada*; asimismo, se evidenciarán los primeros indicios de la participación de mujeres palestinas en este conflicto. Seguido a ello, la investigación se centra en los dos grupos terroristas islámicos, estos son: las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam y la Yihad Islámica Palestina. Allí se explica concisamente su origen, sus ideales, su accionar, se expone su discurso, que está revestido de fundamentalismo islámico con su concepción de *yihad* y martirio, lo cual hace que varios palestinos simpaticen con estos grupos; e igualmente, se menciona la manera en que las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam y la Yihad Islámica Palestina reclutan a los voluntarios y su respectivo adoctrinamiento.

Posteriormente el artículo se enfoca en el papel de las mujeres palestinas, durante la segunda *intifada*, como atacantes suicidas; en este punto se pueden encontrar argumentos a favor y en contra de su participación, respaldados en cierto grado, desde la perspectiva del feminismo islámico. Por último se analizan los motivos más frecuentes para perpetrar estos ataques suicidas, mencionando algunos casos específicos. Todo esto respaldado por estudios previos, relacionados con el tema, con el fin de dar una explicación clara y precisa. Finalmente se demostró que las palestinas han adquirido un rol activo en el conflicto desafiando a la sociedad, y que los motivos de los ataques suicidas varían de un voluntario a otro, pero estos también están relacionados entre sí.

Antecedentes de la segunda *intifada* o *intifada* de *Al-Aqsa*

Con el fin del mandato Británico en Palestina se anunció la creación del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948, por parte de David Ben Gurión. A partir de esta fecha inicia la *Nakba* -catástrofe en árabe - para los palestinos, pues pasan a ser refugiados². A raíz de esto sucedieron múltiples guerras en la región iniciándose así el conflicto árabe-israelí.

En el marco de este conflicto se han producido las siguientes guerras: la denominada guerra de la Independencia de 1948, la Crisis del Suez en 1956, la guerra de los Seis Días de 1967, la guerra del Yom Kippur en 1973. Como consecuencia, Israel logró ampliar sus fronteras ocupando territorio palestino, es decir, Gaza y Jerusalén Este, al igual que avanzó en tierras vecinas como: los Altos del Golán de Siria, la península del Sinaí de Egipto y Cisjordania que se encontraba bajo dominio jordano.

Tras estos enfrentamientos la población palestina se ve obligada a trasladarse a campos de refugiados y muchos desde el exilio empiezan a formar grupos nacionalistas. Al ver que había diferentes facciones en 1964, con el apoyo de la Liga Árabe, deciden formar la Organización de Liberación Palestina (OLP) con el propósito de unificar estos grupos y conformar un solo actor político reconocido por el pueblo y los Estados árabes. Sin embargo, el gobierno israelí continuaba confiscando tierras y los israelíes seguían ocupándolas argumentado que esa era su patria histórica.

Debido a esto, en 1987 los palestinos decidieron manifestar su inconformidad, contra la opresión y ocupación militar israelí, dando inicio a la primera *intifada*, cuya traducción del árabe al español significa “quitarse de encima o sacudirse”. Este levantamiento se caracterizó por el uso de piedras y la desobediencia civil, por parte de los palestinos; mientras que los israelíes respondieron con gases lacrimógenos, demoliciones de casas, fuego abierto, deportaciones y detenciones (Lobo, 2003).

² Refugiados de Palestina son “personas cuyo lugar de residencia normal era Palestina [lo que es hoy el Estado de Israel] durante el periodo de 1 de junio de 1946 a 15 de mayo de 1948, y que perdieron sus dos hogares y sus medios de vida como resultado del conflicto de 1948.” (UNRWA, S.f). La agencia también considera refugiados a los descendientes de esta población.

Durante la primera *intifada* no solo los hombres participaron, las mujeres también lo hicieron de diversas maneras, como por ejemplo: repartiendo panfletos, en la organización de marchas, haciendo huelgas, mediante la resistencia cultural que incluyó la poesía, la música y la pintura, e igualmente en las actividades políticas y/o sociales por medio de comités que ellas mismas crearon o a través del Alto Consejo de las Mujeres³ (Aguilar Silva, 2013; Johnson & Kuttub, 2001). Todo esto a pesar de vivir en una sociedad patriarcal, es decir, que se “establece e impone papeles, y lo hace en un orden social que sitúa a los hombres por encima de las mujeres en una red de poder jerárquica y compleja, justificando esto en el nombre del islam.”(Badran, 2010, p. 77).

Aunque la participación de las palestinas se destaca, desde los años veinte, cuando combatían la migración judía y el mandato británico a través de revueltas, apoyo a los militantes, foros, o por medio de las asociaciones de mujeres como la Unión de Mujeres Palestinas, que luego formaría parte de la OLP. Estos comités de mujeres fueron respaldados por otras organizaciones feministas de Estados vecinos, como: Egipto, Siria, Líbano e Irak. Por ejemplo, en la década de los treinta organizaron conferencias donde la Unión Feminista de Egipto hizo un llamado a la paz y al fin del colonialismo y el Comité de la Mujer convocó a la solidaridad musulmana con el propósito de rescatar la Tierra Santa (Badran, 1995). Pero su rol activo, en la lucha contra el colonialismo, no ha sido solamente de carácter pacífico pues en los setenta la palestina Leila Khaled fue la primera mujer en secuestrar un avión y Dalal Al-Mughrabi secuestró y explotó un bus.

Lo antes expuesto refleja que la situación de las mujeres palestinas ha sido un poco diferente frente a las otras mujeres de la región debido, entre otros factores, a que han vivido en medio de un conflicto durante las últimas seis décadas. Lo cual es un gran ejemplo del feminismo islámico que es definido, por Margot Badran, como: un discurso de igualdad de género que deriva sus mandatos desde el Corán y busca la justicia para todos los seres humanos tanto en lo público como en lo privado (Kynsilehto, 2008). Además, como afirma Amina Wadud en su libro *Qur'an and Woman* (1999), en el Corán no se va a encontrar estrictamente trazado el rol de la mujer o del hombre, antes bien, estos se complementan. Por añadidura manifiesta que, a pesar de que existen

³Alto Consejo de las Mujeres o Higher Women's Council (HWC) fue creado en diciembre de 1988, con el objetivo reunir los movimientos de mujeres para discutir asuntos tales como: el altercado social de las mujeres y la lucha por la liberación nacional (Hiltermann, 1991).

versos que pueden reflejar que el hombre tiene cierto privilegio frente a la mujer, no se debe tomar como algo absoluto, ya que dicho mensaje puede tener una reflexión personal. Debido a lo anterior cuando se lee el Corán hay que tener presente el contexto en el que fue revelado y la gramática, para que así la interpretación no sea errónea.

Además del papel dinámico de las palestinas en la primera *intifada*, la situación dejó entrever la inoperancia de la OLP durante estos enfrentamientos, con lo cual el grupo perdió apoyo entre la población. Al continuar la represión y la crisis social deciden a finales de los años ochenta generar "... dos respuestas islámicas militantes a los fracasos de los liderazgos israelí y palestino: Hamás y la Yihad Islámica." (Esposito & Fontal, 2003, p. 117). El primer movimiento surge de los Hermanos Musulmanes palestinos, como una organización auxiliar, con la misión de hacer frente a la ocupación israelí (Ḥarūb, 2010). El Movimiento de Resistencia Islámica Hamás – que en árabe significa: derivación de principios rectos de la doctrina y valores del Islam – fundado por el Sheik Ahmad Yassin revela sus objetivos y posición en su Carta Fundacional firmada en 1988. Allí declaran que el Islam es su estilo de vida, *Allah* es su meta, el profeta es su modelo, el Corán es su constitución, la *yihad* es el camino, y la muerte por *Allah* es su anhelo (Hamás, 1988). El segundo grupo fue creado por Fathi Al-Shaqaqi y Abd Al-Aziz Awda, que pertenecieron a los Hermanos Musulmanes egipcios, pero se independizaron porque consideraban que su postura era moderada frente al conflicto (Fletcher, 2008).

Posteriormente, en Washington en 1993, se sientan a dialogar Isaac Rabin, primer ministro de Israel, y la OLP liderada por Yasser Arafat. Ambas partes consideraron que era el momento de concluir el conflicto, de reconocer los derechos políticos recíprocamente, de esmerarse por convivir pacíficamente y con seguridad. El punto más importante era el de conceder un "período de autonomía de cinco años en Cisjordania y Gaza, durante el cual una Autoridad Palestina administrará la vida de los palestinos..." (Gresh, 2002, p. 140). Siempre y cuando, la Autoridad Palestina creará una fuerza policial que controlará a los opositores de las negociaciones, conocidas como los Acuerdos de Oslo.

No obstante estos acuerdos fracasaron por varios factores. Algunos fueron: la desigualdad entre las partes, el asesinato de Isaac Rabin, por un extremista israelí en 1995, y por la subida al poder

de la derecha, liderada por Netanyahu, pues se oponía abiertamente a cumplir lo pactado. Antes bien, con los Acuerdos de Oslo el gobierno israelí dividió Cisjordania por zonas (ver anexo 1) dejando el 18% del territorio considerado como las “grandes ciudades” bajo control total palestino (zona A); el 21% considerado como los pueblos palestinos quedó con presencia de la Autoridad Palestina y el ejército israelí (zona B); por último el territorio restante, que equivale al 61%, es la zona ocupada denominada C; esto quiere decir completa jurisdicción de Israel (Gresh, 2002; Mall Dibiasi, 2015). Tal fragmentación no era solo territorial esta implicó: quebrantamiento económico, separación de comunidades, disparidad en los servicios, el aumento de los puestos de control de una zona a otra y el despliegue de las fuerzas israelíes, por lo tanto la tensión en el conflicto se acrecentó.

Luego en julio de 2000, con la asistencia de Estados Unidos, Yasser Arafat y Ehud Barak se reúnen para negociar en Camp David. Según Alain Gresh el gobierno israelí dijo que los palestinos habían rechazado una “oferta generosa”. Dicha propuesta no devolvía el 100% de los territorios ocupados, las carreteras quedaban para uso exclusivo de judíos, los recursos de agua quedaban bajo control israelí:

...Cisjordania queda cortada prácticamente en tres por dos grandes bloques de colonias. Israel conservaría el control de las fronteras exteriores del Estado Palestino. No hay ninguna solución prevista para los refugiados. Respecto a Jerusalén, Barak ha suavizado un dogma inamovible previendo por primera vez el reparto de Jerusalén unificada, decretada en 1967 capital eterna de Israel. La ciudad podría convertirse en la capital de los dos Estados, pero todavía está por determinar lo que pertenecerá a cada uno. (Gresh, 2002, pp. 148-149).

Estas negociaciones no fueron fructíferas porque no hubo un diálogo previo entre las partes, e incluso, el gobierno de Bill Clinton presionó para que se firmara un acuerdo entre Barak y Arafat.

A raíz de los fracasos en las negociaciones y, en suma, a la situación social donde la mayoría de jóvenes palestinos solo conocen: la ocupación, la demolición de sus casas, el control de las fuentes de agua, los toques de queda, allanamientos domiciliarios, las restricciones y permisos para trabajar o para movilizarse, los insultos, las detenciones masivas donde en ocasiones son torturados, el encarcelamiento de algún miembro de su familia y/o la muerte de éste en enfrentamientos con el ejército de Israel. Más aún, con la aparición del político de derecha Ariel

Sharon, de manera instigadora, en la Explanada de las Mezquitas de Jerusalén, hizo que este cúmulo de problemas condujera a que los palestinos se sublevaran en septiembre de 2000 iniciando la segunda *intifada* o como se conoce, *intifada de Al-Aqsa*.

Este levantamiento se puede diferenciar del primero por dos razones: en primer lugar, por la estrategia, dado que durante la primera *intifada* los palestinos utilizaron piedras, en la segunda se emplearon armas de fuego e incluso ataques suicidas, mientras que las fuerzas de Israel se basaron en métodos militares (tanques, uso de helicópteros de ataque, cohetes, balas letales) en vez de policiales; en segunda medida, el lugar de enfrentamientos se amplió, pues en 1987 las huelgas se realizaron solamente en los asentamientos y durante la *intifada de Al-Aqsa* los choques entre palestinos y las fuerzas israelíes se dieron en las zonas (establecidas en los Acuerdos de Oslo) y también se vivenció en las ciudades israelíes (Hafez, 2006).

Igualmente, con el inicio de la *intifada de Al-Aqsa*, Israel prohibió la entrada a Jerusalén, ordenó cierres entre las zonas de Cisjordania y, entre el norte y sur de Gaza, lo cual aumentó la tasa de pobreza provocando una crisis humanitaria (Johnson & Kuttab, 2001). Seguido a esto, los palestinos de Israel protestaron mostrando su apoyo a sus compatriotas que viven al otro lado de la línea verde (nombre que se le da a las fronteras de 1967), pero la policía mató a trece de ellos, tales sucesos evidenciaron el uso excesivo de la fuerza por parte de Israel. A su vez, “decenas de jóvenes de menos de dieciocho años, en ocasiones niños, resultaron muertos en las primeras semanas de la segunda *intifada*” (Gresh, 2002, p. 24). Estas muertes en ocasiones fueron por balas perdidas según el ejército, no obstante, la prensa afirmaba que en diversos casos “habían sido muertos intencionadamente a pesar de que la vida de los soldados no corría el menor peligro” (Gresh, 2002, p. 27).

A causa de dicha situación sociopolítica ambas partes se reúnen en 2001 en Taba-Egipto, con el fin de reanudar los diálogos basándose en cuatro puntos claves. En primer lugar, la devolución de cierta parte de Cisjordania con la evacuación de los colonos; en segunda instancia, Jerusalén no debía ser dividida sino que debía ser la capital de ambos Estados; el tercer punto, es con respecto a la seguridad donde israelíes y palestinos aceptarían la presencia de una fuerza internacional en las fronteras; finalmente, el derecho al retorno de los refugiados (Gresh, 2002).

Esta reunión es considerada una de las más alentadoras, hasta cierto punto, ya que con la subida al poder de Ariel Sharon, como primer ministro, estas cuestiones quedaron en nada debido a que él las rechazaba. Sin embargo, al ver que los levantamientos no cesaron, que los ataques suicidas aumentaban, al igual que la presión internacional, Ariel Sharon pide desalojar a unos colonos de Gaza "...allí, las 21 colonias y sus 85.000 ocupantes han podido ser desalojados ... pero en Cisjordania hay casi 200.000 colonos y centenares de asentamientos..."(Vargas Llosa, 2006, p. 73).

Con estas medidas Sharon buscaba calmar a los palestinos, pero lo que provocó fue la ira en los sectores más conservadores de Israel tanto así que lo catalogaron de traidor. No obstante, en 2002 hubo un atentado suicida, que se conoce como la Masacre de la Pascua, en la que treinta israelíes murieron. Como resultado Israel puso en marcha la Operación Escudo Defensivo, que fue una de las acciones militares más grandes en Gaza y Cisjordania desde la guerra de 1967, y terminó con la reocupación de los territorios palestinos (Brym & Araj, 2006).

Se debe tener presente que estas colonias se encuentran equipadas con todos los servicios públicos y armas, los que viven allí son religiosos y nacionalistas militantes que están defendiendo un territorio que consideran divino. Además estos israelíes cuentan con los mismos derechos que los ciudadanos, contrario a los palestinos que viven a unos metros de ellos. Con esta división dentro de un mismo territorio Eithan Felner, ex director ejecutivo de B'Tselem⁴, afirmó que "...Israel ha establecido un sistema de segregación y de discriminación en la que dos poblaciones que viven en la misma región -Cisjordania y Gaza- se rigen por dos sistemas legislativos distintos. Los palestinos están sometidos a la ley militar y casi siempre son juzgados por tribunales militares; pero los israelíes que cometen los mismos delitos son juzgados por leyes y tribunales civiles israelíes." (Gresh, 2002, p. 130).

Debido a la violencia durante la segunda *intifada* y los ataques suicidas, por parte de la Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam, Israel aumentó su fuerza con el fin de frustrar los ataques (ver anexo 4 y 5). Por ejemplo, en 2004, de acuerdo al servicio de seguridad

⁴ Es un centro de información israelí independiente, fundado en 1989 por académicos, periodistas y abogados que promueve el respeto de los Derechos Humanos en los territorios ocupados (B'Tselem, S.f).

israelí, 365 milicianos fueron arrestados antes de inmolarsse. Asimismo, el gobierno israelí inició la construcción de la valla de protección, que en su mayoría es una cerca eléctrica, y en las zonas donde hay población, como Jerusalén, es un muro de hormigón de seis u ocho metros de alto que cuenta con torres blindadas de vigilancia (Mall Dibiasi, 2015). La construcción de ese muro se justificó por razones de seguridad, de hecho logró disminuir los ataques suicidas. A pesar de esto, para edificarlo el gobierno separó pueblos árabes, restringió la movilidad, confiscó algunas viviendas afirmando que fueron construidas sin permiso, por ende las familias afectadas no fueron indemnizadas. Finalmente, la *intifada* de *Al-Aqsa* se cree que concluyó por medio de un cese al fuego bilateral en 2005, claro que esto no significó ni una victoria ni un camino definitivo para lograr la paz.

Las Brigadas de Ezzeldin Al- Qassam y la Yihad Islámica Palestina

A raíz del caos, en esta pequeña región del mundo, algunos palestinos se unieron y/o apoyaron a grupos terroristas islámicos, como son las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam y la Yihad Islámica Palestina. Las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam fueron creadas por Salah Shehadeh, en 1991, que nació como el brazo militar de Hamás. El movimiento de Hamás tiene dos ideales: el primero es el social, que busca eliminar la *Yahiliya* (periodo de ignorancia e impiedad en sociedades no islámicas), por ello Hamás condena a la sociedad occidental “pide a todos los musulmanes a que renuncien a la cultura y los estilos de vida laicos y recuperen a la observancia religiosa: la oración, el ayuno, la vestimenta islámica y los valores morales y sociales islámicos para recrear una sociedad islámica justa a fin de que la sociedad musulmana pueda fortalecerse y librar un *yihad* victorioso para liberar a Palestina del control israelí” (Esposito & Fontal, 2003, p. 118).

El segundo ideal es político, este es el anhelo de recuperar a Palestina y formar un Estado islámico con una *Umma* (comunidad islámica mundial) pura. Esto significa “establecer una sociedad islámica basada en una correcta interpretación de la escritura y en el modelo de estado islámico bajo el profeta Muhammad y los cuatro califas en el siglo VII” (Moghissi, 1999). Este punto, si se analiza desde la perspectiva del feminismo islámico, de acuerdo a Margot Badran se esperaría que tal *Umma* fuese un espacio compartido, es decir, que exista una igualdad entre hombres y mujeres.

Hamás para terminar con la ocupación israelí hace una "... lucha multifacética que aunaba, la acción política, la asistencia social y la resistencia militante, incluidos los actos de violencia y terrorismo. Hamás combinaba el mensaje religioso y la reforma social, que atraía a la generación de más edad, y a la resistencia y el *yihad*, que expresaba las frustraciones y la rabia de la juventud Palestina." (Esposito & Fontal, 2003, pp. 117-118).

Las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam, por su parte, piden la destrucción de Israel; aportan a la liberación de Palestina, al restablecimiento de los derechos de su pueblo bajo las enseñanzas islámicas y cuentan con el apoyo de Dios durante su lucha (Al-Qassam, S.f-a), por lo tanto hacen un llamado al mundo árabe y musulmán, pues deben apoyarse para así vencer al enemigo. Tienen como "tácticas terroristas en sus esfuerzos para derrotar a Israel, incluyendo ataques indiscriminados con cohetes, ataques suicidas y secuestros...la mayoría de la actividad terrorista de la brigada ha comprometido armas de pequeño calibre..." (AustralianGovernment, S.f).

Su discurso y la ayuda que brindan a la población más desfavorecida, como por ejemplo: la construcción de colegios, hospitales, orfanatos, bibliotecas o centros culturales islámicos, hace que se incremente el respaldo y la popularidad de esta organización dentro del territorio palestino. Tanto así que algunos declaran:

Yo estoy orgulloso de Hamás y del fusil que ha puesto en mis manos. La organización me ha devuelto a Dios, de quien yo me había apartado como muchos jóvenes de mi edad, a causa de la desesperación que causa la impotencia...el pueblo nos apoya y obedece nuestras consignas porque somos honrados, fieles a la causa de la liberación de Palestina y porque para nosotros morir es más fácil que matar (Vargas Llosa, 2006).

La Yihad Islámica Palestina, por su parte, es una organización fundamentalista islámica. Se conoce por su carácter secreto, por tener una disciplina estricta y su influencia en Cisjordania. Asimismo, cuenta con un ala militar, denominada las Brigadas de Jerusalén, que es la encargada de elegir el lugar y el momento para llevar a cabo los atentados en nombre de la organización (Moghadam, 2003). Comparte el propósito de las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam, en cuanto a la destrucción de Israel militarmente para poder formar un Estado islámico en Palestina, a su vez, emplean el terrorismo como método de acción.

La Yihad Islámica Palestina tiene menos popularidad y seguidores que Hamás. Sin embargo se considera que es más radical. Uno de sus dirigentes Nafiz Azzam declaró que:

En el Corán Dios anima a los musulmanes a ser generosos con quienes no son creyentes. Pero ¿qué vinieron a hacer los judíos aquí, en nuestra tierra? Los israelíes han importado un millón de rusos y les han dado nuestras casas y nuestras aldeas. Todo el mundo sabe que ni la mitad de ellos son judíos. Y nosotros, los palestinos, encerrados dentro de alambradas y teniendo que pedirles permiso para salir aunque sea unas horas de estas prisiones. ¿Qué pueblo toleraría eso?... el problema número uno que tenemos no es éste, sino que haya paz y colaboración entre nosotros, los palestinos. Las disputas internas son un regalo al enemigo. Sólo unidos derrotaremos a Israel... las acciones de nuestros mártires son una respuesta a las matanzas que Israel comete contra nuestros niños, ancianos y mujeres. Nosotros les hemos propuesto cesar nuestras acciones, si ellos hacen lo mismo. Pero, ni siquiera han respondido (Vargas Llosa, 2006, pp. 86-87).

Es importante mencionar que ni la Yihad Islámica Palestina ni las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam reconocen la existencia de Israel, por lo cual se han opuesto a cualquier tipo de negociación y/o acuerdo por medio del terrorismo (Fletcher, 2008). Otro aspecto para tener en cuenta es que los dos grupos pretenden recuperar el territorio para crear un Estado islámico, mientras que la OLP que es vista como laxa y corrupta, pretende formar un Estado laico algo intolerable para estos dos grupos fundamentalistas islámicos.

Se puede evidenciar que, tanto para las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam como para la Yihad Islámica Palestina, el conflicto es de carácter religioso. Según Mahmud Zahar, uno de los líderes de Hamás “ellos [los judíos] convierten su religión en su nación y Estado...han declarado la guerra al islam, han cerrado mezquitas y masacrado a fieles indefensos en al-Aqsa y Hebrón. Son asesinos de musulmanes y, dadas las circunstancias, nuestra religión nos obliga a defendernos”(Esposito & Fontal, 2003, p. 119). Consideran que los musulmanes tienen como deber proteger y difundir el mensaje de Dios.

Por ende, las dos organizaciones terroristas hacen un llamado a la lucha contra la opresión por medio de la *yihad*, término que tiene varios significados, aunque literalmente quiere decir esfuerzo en el camino hacia Dios. Este concepto es frecuente en los discursos de los grupos terroristas islámicos. Sin embargo, se debe tener en cuenta que hay dos tipos de *yihad*. Por un lado, la *yihad* mayor, la lucha personal, en otras palabras es “...el mal en uno mismo para ser

virtuoso y moral, realizar un serio esfuerzo para hacer buenas obras y ayudar a reformar la sociedad” (Esposito & Fontal, 2003, p. 43); por otra parte, la *yihad* menor, que consiste en la defensa del Islam de sus enemigos. En el caso de estos grupos se convoca a la *yihad* menor, porque según su perspectiva los israelíes están ocupando el *Darb al Islam*, o la casa del Islam que hace referencia a los territorios que son del Islam, por lo tanto invocan a la *yihad* menor para defender estos territorios. En este sentido la lucha armada se convierte en una obligación de todo musulmán incluyendo a las mujeres.

Ahora bien, como se ha mencionado, los dos grupos fundamentalistas islámicos tienen como táctica el terrorismo que es básicamente un ataque que va contra la población civil provocando miedo e incertidumbre en los no combatientes. El terrorismo tiene como propósito presionar a determinado ente con el fin de obtener ganancias que pueden ser políticas o económicas. Este método puede llegar a ser visto como “... el arma de los desposeídos, la respuesta del débil al fuerte [que] se ha utilizado especialmente en las luchas de liberación.” (Gresh, 2002, p. 145). En este caso, como ya se sostuvo, lo que pretende es hacer que los “ocupantes” se retiren del territorio.

Asimismo, las acciones terroristas son de varios tipos: por un lado están los secuestros de aviones, la toma de rehenes, y explosiones anunciadas -que son catalogadas como terrorismo demostrativo- porque no desea que muchas personas salgan heridas sino que busca llamar la atención, obtener simpatizantes y amenazar; por otro lado está el terrorismo destructivo, que sí pretende causar daño e intenta forzar al oponente; mientras que los ataques suicidas, que implican coches bombas, chalecos bombas y/o chocar un avión contra un edificio, se considera el terrorismo más agresivo, ya que el terrorista mata el mayor número de personas a costa de su propia vida (Pape, 2003).

La Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam durante la segunda *intifada* emplearon los ataques suicidas o denominados por ellos como operaciones de martirio (ver anexo 6). Aquellos que se convierten en bombas humanas son mártires, o en árabe *shahid*, que significa testigo, se estima que va directamente al paraíso y será recompensado. Este medio se emplea como respuesta a las transgresiones israelíes y para hacer contrapeso a la superioridad militar de

Israel. Como expone un miembro de las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam “no tenemos tanques o cohetes, pero tenemos algo superior – nuestras bombas humanas islámicas. En lugar de un arsenal nuclear, nosotros estamos orgullosos de nuestro arsenal de creyentes” (Hassan, 2001). Cuando son organizaciones fundamentalistas islámicas sus razones van acompañadas de un discurso religioso, pues es “...necesario para convencer a la gente del común que los beneficios del martirio superan los costos.”(Moghadam, 2003, p. 69). Por añadidura, los grupos terroristas islámicos ven los ataques suicidas como una estrategia que obliga a los israelíes a abandonar la tierra Palestina, ya que debilita su economía, amenazan la seguridad israelí, aleja a los turistas e inmigrantes y presiona a Israel para que decida vivir sin ocupación o morir con la ocupación (Hafez, 2006).

En suma, las operaciones de martirio se emplean porque son baratas, usualmente efectivas (precisas y letales), no se pierden muchos miembros de la organización en un solo ataque, sorprenden al enemigo, llaman la atención en los medios de comunicación; lo cual puede causar dos reacciones: por un lado, puede llegar a aumentar la simpatía por las víctimas del ataque; por otro lado, llevaría a cuestionarse sobre dicho conflicto, dado que no es ordinario ver que una persona llegue al punto de quitarse la vida (Hafez, 2006; Moghadam, 2003; Patkin, 2004). Esto demuestra que los ataques suicidas no son irracionales, de hecho tienen una estrategia dentro de la lógica del conflicto.

Generalmente los ataques suicidas se llevan a cabo en lugares donde hay gran cantidad de civiles (ver anexo 3), como son los centros comerciales, supermercados, autobuses, pues allí hay poco control militar (Patkin, 2004). No implica que no tengan objetivos militares israelíes o “...en ocasiones también contra representaciones de occidente ... (embajadas, enclaves militares, instituciones, representaciones oficiales) en un intento por evidenciar su descontento ante la influencia e injerencia exógena que continúa irrumpiendo en las sociedades árabe-musulmanas...” (Aguilar Silva, 2013, p. 671).

Ahora es importante saber cómo es el reclutamiento de dichos individuos por parte de la Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam. Los portavoces ratifican que todos los voluntarios para llevar a cabo un ataque suicida deben estar convencidos de la legitimidad

religiosa de este hecho, por ello solo reclutan a los que se consideran piadosos (Moghadam, 2003), esto se debe a que si no cree no será aceptado en el paraíso. Los dos grupos terroristas islámicos por medio de foros, propaganda y manifestaciones adquieren la atención necesaria para el proceso de reclutamiento.

Estos grupos incorporan nuevos miembros luego de estudiarlos en las mezquitas mientras se dan enseñanzas religiosas, “... los reclutadores abordan el tema de morir por *Allah* con un grupo de estudiantes y miran las reacciones...”(Moghadam, 2003, p. 83). Después estos deciden, de manera cautelosa, entre los que parecen interesados, ya que puede haber un espía. Aquellos que son elegidos deben: poseer una devoción religiosa, ser maduros, seguir las leyes religiosas, ser de confianza para guardar secretos, tener aptitud para aguantar presión psicológica y mantener un perfil bajo (Moghadam, 2003).

Luego a los aspirantes se les concede una misión suicida y durante el entrenamiento se les expone propaganda anti-israelí, ven videos de operaciones pasadas. A su vez los voluntarios reciben clases donde se hace énfasis en determinadas partes del Corán⁵ y algunos hadices (historias del profeta)⁶ que exaltan el martirio, el paraíso, y el estar en la presencia de Dios (Moghadam, 2003). Igualmente, los aspirantes se deben “someter a un proceso de limpieza y purificación espiritual...se pondrán en ayunos extensos, pasarán la mayor parte de las noches orando, pagarán sus deudas, pedirán perdón por los pecados y delitos cometidos.”(Moghadam, 2003, p. 84). Posteriormente se les prepara para que conozcan los aspectos operativos como es el saber

⁵ Usualmente leen seis capítulos específicos, Al-Baqara, la vaca (2), Ale Imran, la familia de Imran (3), Al-Anfal, los bienes excedentes (8), At-Tauba, el arrepentimiento (9), Ar-Rahman, El Clementísimo (55) y Al-Asr, la época (103) (Hassan, 2001) .

Algunos versos elocuentes son:

“Matadles donde quiera que os encontréis con ellos y expulsadles de donde ellos os expulsaron. La idolatría es peor que matar. Y no combatáis contra ellos junto a la Mezquita Sagrada mientras ellos no os combatan allí. Pero si os combaten ¡combatidles! Esa es la recompensa de los idólatras ” (2: 191) (*El corán*, 2008, p. 31)

“Y si sois matados por la causa de Dios o morís, el perdón y la misericordia de Dios es mejor que lo que ellos reúnen. Y si morís o sois matados, ciertamente, regresaréis a Dios” (3:157-158) (*El corán*, 2008, pp. 71-72)

“No erais vosotros quienes les matabais, sino Dios Quien les mató. Ni eras tú quien lanzaba cuando lanzabas, sino Dios quien lanzaba, para otorgar a los creyentes una recompensa de su parte. En verdad, Dios todo lo oye, todo lo sabe.” (8:17) (*El corán*, 2008, p. 180)

⁶ El hadis que más evocan es: “Si incluso un centímetro de suelo musulmán es conquistado, entonces a todos se les ordena participar en una yihad: un niño sin el permiso de su padre, una mujer sin el permiso de su marido, y un esclavo sin el permiso de su propietario.” (Tzoreff, 2006, p. 22)

explotar la bomba. Finalmente el voluntario hace una carta o video, que es visto como un testamento, allí recitan versos del Corán y en ocasiones expresan sus motivos, el fin de este es llamar a los palestinos a que se unan a la causa, por lo cual hacen alusión a la guerra santa como el deber de los fieles musulmanes para combatir los infieles (occidente e Israel). Algo para recalcar es que los videos siguen un patrón, es decir, que usualmente sale la bandera del grupo al cual pertenecen, un Corán y un arma (Patkin, 2004).

Lo que si es preciso es que existen "...dos condiciones para unirse a un atentado suicida: por una parte, la voluntad de matar que puede provenir del individuo o de la organización, y, por otro, la disposición a morir por parte del individuo reclutado." (Moghadam, 2003, pp. 68-69). Así es como un voluntario se convierte en un mártir, el cual tiene como meta perpetrar el ataque sin ningún percance.

En este orden de ideas se logra identificar que los ataques suicidas como táctica terrorista de estos dos grupos, hacen parte de un proceso estratégico. Claro está que esos actos violentos no tienen excusa puesto que están atacando a población civil. De hecho, se podría sostener que la Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam siguen su propia interpretación, porque "el Islam proporciona reglas y normas éticas claras que prohíben matar a los no combatientes, así como a mujeres, niños y ancianos, y también prohíbe perseguir al enemigo una vez derrotado, ejecutar a quienes se rinden y destruir las propiedades que no se están utilizando en las hostilidades." (Esposito & Fontal, 2003, p. 189). No obstante estos grupos están convencidos de su legitimidad; tanto así, que uno de los líderes de las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam en una entrevista con Nasra Hassan (2001), dijo que el problema es evadir a las multitudes que piden venganza y represalia e insisten en convertirse en una bomba humana, por lo tanto los miembros de los grupos les dicen que deben ser pacientes y esperar el llamado de Dios.

Las mujeres palestinas durante la segunda *intifada*

Como se expuso, durante la segunda *intifada* una forma de agredir a los israelíes fue por medio de ataques suicidas, actos atribuidos en ocasiones a la Yihad Islámica Palestina, a las Brigadas de Ezzeldin Al- Qassam, entre otros grupos. Esta táctica no era nueva en la región. Desde finales de

la década de los ochenta se estaba utilizando contra civiles y objetivos militares, la diferencia fue que en dicha ocasión se incrementaron y ya no solo los hombres fueron bombas humanas sino también las mujeres. Para algunos esto puede ser sugestivo porque se tiene el estereotipo de que el género femenino no es violento. Sin embargo, lo novedoso no era la participación femenina, ya que desde los sesenta las mujeres se encontraban vinculadas a grupos armados y a finales de los ochenta se registró el primer ataque suicida perpetrado por una mujer, lo impactante, durante la segunda *intifada*, fue la participación de palestinas pertenecientes a grupos terroristas islámicos en una sociedad patriarcal.

Al principio los grupos terroristas islámicos expresaban su inconformidad con la vinculación del género femenino, afirmaban que no necesitaban mujeres en la *yihad* debido a que se veía como una problemática para la sociedad tener mujeres mártires, puesto que se estaba rompiendo con la ley islámica, ya que ellas sólo jugaban un rol en la esfera privada – familiar donde educan y conciben hijos, apoyan a sus familiares y animan a los combatientes. Aunque esta visión se transformó los primeros en reclutarlas fueron los grupos laicos palestinos, después los grupos fundamentalistas islámicos les permitieron su entrada, dado que había una carencia de reclutas varones y por necesidades tácticas (Martínez, 2009-2010).

Posteriormente las razones de las organizaciones terroristas islámicas para admitirlas cambiaron, pues dijeron que una mujer puede marchar a combatir el enemigo sin el permiso de su marido (Hamás, 1988), incluso que “...la mujer palestina es una compañera en el *yihad* y en la resistencia, así como en la construcción y el desarrollo.”(Aguilar Silva, 2013, p. 676). Igualmente, el Sheik Ahmad Yassin modificó su perspectiva y adaptó su discurso, calificando los ataques suicidas perpetrados por mujeres, como una nueva estrategia de lucha en el conflicto palestino israelí (Aguilar Silva, 2013). En suma, Abdel Aziz Rantisi un activista de Hamás declaró que “no hay ninguna razón por la que los ataques suicidas deban ser monopolizados por los hombres” (IsraeliSecuritySources, 2003). Con estos cambios en el discurso y el visto bueno por parte de los grupos terroristas islámicos se produjo un incentivo en las mujeres para que se unieran a las operaciones de martirio.

Asimismo, para justificar tales actos, la Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam, se valen de la historia de la persecución del profeta cuando hace un llamado a la *yihad* contra los opresores e injustos, donde él tiene que abandonar la Meca y trasladarse a Medina. Esta narrativa simboliza para ellos la derrota de los incrédulos y el triunfo de la fe que el profeta y sus seguidores mantuvieron. (Hafez, 2006). Otro relato que evocan es cuando Aisha una de las esposas del profeta “dirigió decenas de miles en la Batalla del Camello... y varias otras mujeres valientes que tomaron parte en la guerra santa” (Yadlin, 2006, p. 53). Lo expuesto cumple el propósito de recordar que desde aquellos tiempos las mujeres estaban envueltas en asuntos políticos, y con ello mostrarles a las palestinas la legitimidad de su participación.

Algunos analistas infieren que los grupos terroristas islámicos manipularon a las mujeres y las admitieron por cuestiones tácticas, debido a que ellas evaden de una manera más fácil los puestos de control y las mujeres no levantan sospechas, porque la ropa tradicional islámica oculta los explosivos haciéndolas lucir embarazos ficticios y así no son registradas completamente (O'Rourke, 2009; Patkin, 2004). A su vez porque se continua con el estereotipo sobre el género femenino, es decir, que se ve a la mujer como un ser débil, pacífico e indefenso, por lo cual no tiene un perfil de atacante suicida. Incluso porque asocian al Islam como una religión patriarcal que tiene subordinadas a las mujeres, pero este asunto no se encuentra en la religión sino en la forma como los musulmanes leen el Corán, por eso se debe practicar la *ijtihad*, en otras palabras es una reflexión independiente y crítica de los textos sagrados (Kynsilehto, 2008) con el propósito de evitar algún tipo de desviación o inclinación ideológica.

Otros argumentos que desaprueban la participación de las mujeres, en grupos como la Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam, sostienen que las acciones y el uso de la violencia como los ataques suicidas no sirven al género femenino, ya que estas tienen otras funciones o cargas como es el cuidado de los hijos y su hogar; de hecho, es mal visto ver a las mujeres como seres sociales, porque las mujeres dan vida entonces no deberían participar quitándola (Patkin, 2004). Por ende, para algunos, la vinculación femenina en grupos terroristas es contradictoria y más si se inmolan, dado que a la mujer no se le relaciona con un rol violento.

Frente a este fenómeno se pueden encontrar argumentos a favor. Siguiendo la lectura del feminismo islámico tanto hombres como mujeres tienen los mismos derechos y obligaciones en

el nivel ético-religioso y tienen igualmente responsabilidades importantes en el nivel social-funcional (Wadud, 1999, p. 102), por lo tanto, las mujeres pueden participar en la defensa de su patria. Asimismo las mujeres deben ser actores activos, si quieren estar en igualdad con los hombres, pues tienen capacidad de transformar la sociedad (Patkin, 2004). A ello se le suma la declaración de los encargados de enviar a los voluntarios a perpetrar los ataques, quienes aseguran que no hubo diferencias entre hombres y mujeres, de hecho ambos géneros son leales a la comunidad, antes bien, las mujeres tienen una gran determinación (Schweitzer, 2006).

La sociedad palestina también tiene opiniones encontradas frente al tema. Los grupos claramente ven las operaciones de martirio, ya sean realizadas por hombres o por mujeres, como algo positivo y algunas personas ven a los voluntarios como ídolos. Mientras que otro sector se opone, como por ejemplo, aquellos hombres que están presos y han sido entrevistados por Yoram Schweitzer (2006); ellos desaprueban la participación femenina por la posibilidad de que se humille el honor de la mujer palestina, que como tal, perjudica el honor del hombre; e incluso consideran que los actos suicidas deben ser perpetrados solo por el género masculino y que las organizaciones las aceptaron fue por una limitación temporal; esto se refiere a que no había suficientes hombres debido a que algunos estaban presos, heridos o habían fallecido.

A pesar de lo expuesto, tanto las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam como la Yihad Islámica Palestina, han tenido éxito con las operaciones de martirio con ambos géneros, ya que este acto tiene un gran significado de redención para sus voluntarios. Además las mártires son consideradas heroínas, tanto así que los grupos terroristas islámicos organizan desfiles donde los simpatizantes salen con banderas y las fotos de los mártires. La población considera que “los hermanos de Hamás no son más que los instrumentos de su *intifada* sabiduría y voluntad”(Vargas Llosa, 2006), o como afirmó el secretario general de la Yihad Islámica Palestina, la resistencia es la única forma de lograr los objetivos, ya que hasta el momento las negociaciones no han logrado los propósitos básicos (Hafez, 2006).

Principales motivaciones de los ataques suicidas

Tras entender las motivaciones y estrategias de los grupos es clave también comprender la razón de ser de los ataques suicidas para los individuos. Considerar que existe solamente un motivo

detrás puede ser un error (ver anexo 2), por ejemplo, creer que estos actos de violencia suceden solo por razones económicas o nacionalistas o incluso religiosas no es muy probable, porque de ser así este fenómeno se presentaría con más frecuencia en diversos lugares. Claro que para que se presente un ataque suicida deben haber por lo menos tres condiciones: una cultura del martirio; una estrategia para usar esta táctica; y un contexto político que proporcione reclutas (Hafez, 2006).

El primer motivo que surge dentro de los voluntarios es el religioso, por el privilegio de ser mártir, ya que es considerado un sacrificio, pero es para defender el Islam; entonces estas personas están dispuestas a morir por Dios con la esperanza de liberar su Estado junto con sus santuarios sagrados, pues aquellos que mueren en batalla son recompensados en el paraíso. Se debe tener claro que en el Islam el suicidio es algo imperdonable, es visto como un acto vergonzoso, como una desviación o debilidad, por ello una persona que desea morir o tiene problemas psicológicos no es aceptada en los grupos fundamentalistas, esto se debe a que el martirio es un acto honorable realizado por voluntarios de carácter fuerte (Hafez, 2006).

Además:

...los mártires se diferencian en varios aspectos de los demás mortales en la vida tras la muerte: su auto-sacrificio y acto meritorio les dejan libres de pecado y por tanto no están sujetos al interrogatorio *post mortem* de los ángeles Nakir y Munkar; abandonan el purgatorio y llegan a uno de los lugares más elevados del cielo, cerca del trono de Dios; como resultado de su pureza, se les entierra con las ropas que llevaban al morir y no es necesario lavarlos antes de darles sepultura (Esposito & Fontal, 2003, p. 49).

Claro que estos son envueltos en sábanas blancas como símbolo de pureza. Estos beneficios no son los únicos, también, en los hadices aparece que se le da una corona con un rubí y se le prometen setenta y dos vírgenes en matrimonio con la opción de difundir esto a setenta parientes (Moghadam, 2003).

Lo sustentado parece un mensaje que va dirigido solo a los hombres, pero también hay mujeres mártires. Aquí es cuando el feminismo islámico obtiene un papel clave y, a través de la interpretación del texto sagrado, se pretende restablecer el mensaje coránico sobre la igualdad entre hombres y mujeres y la justicia social. Por ende, se podría afirmar que tanto los hombres como las mujeres serán recompensados de la misma forma en la otra vida (aunque supondríamos

que habría la excepción de las vírgenes), porque la retribución no depende del género sino de las acciones de los individuos, o como expresan dos versos del Corán:

En verdad, Yo no dejo que se pierda la obra de nadie que obre bien, sea hombre o mujer. Procedéis unos de otros. Ocultaré los pecados de aquellos que emigraron y fueron sacados de sus casas y fueron molestados por Mi causa y combatieron y fueron matados, y les haré entrar en Jardines por los cuales fluyen arroyos. ¡Recompensa procedente de Dios! ¡Y Dios tiene junto a Él la mejor recompensa!” (3:195) (*El Corán*, 2008, p. 77).

En verdad, para los musulmanes y las musulmanas, los creyentes y las creyentes, los obedientes y a las obedientes a las órdenes de Dios, los sinceros y las sinceras, los pacientes y las pacientes, los humildes y a las humildes ante Dios, los caritativos y las caritativas, los que ayunan y las que ayunan, los que protegen y las que protegen su sexo y los que recuerdan y las que recuerdan mucho a Dios, Dios ha preparado un perdón y una recompensa enorme. (33:35) (*El Corán*, 2008, p. 423).

Hanadi Jaradat podría ser un ejemplo de las razones religiosas. Ella era un aprendiz de derecho de Jenin que se inmoló en 2003, antes de llegar a su destino, un restaurante de Haifa, se cambió su ropa tradicional islámica para no llamar la atención. Sus padres declararon al New York Times que no sabían nada sobre el vínculo de Hanadi y la Yihad Islámica Palestina, mucho menos sus planes. Cuando ella se despidió les dijo que iba a caminar hacia el futuro, después los padres hablaron del ataque como la voluntad de Dios y, a su vez, manifestaron que su hija era religiosa y más cuando su hermano murió (Burns, 2003).

No obstante, según el psiquiatra Mahmud Sehwaíl de Ramallah “la religión sólo explica un pequeño número de los terroristas suicidas. En muchos casos, se trata de gente desesperada...Hamás y la Yihad Islámica se sirven del desplome moral y el resentimiento y el odio que estas situaciones extremas provocan, para fabricar al terrorista suicida.”(Vargas Llosa, 2006, p. 46). Aunque, dicha declaración se queda corta, ya que hay organizaciones seculares que han empleado esta técnica y Estados donde el carácter religioso no es tan marcado, y aun así los grupos terroristas se han valido de este método.

En el caso del conflicto palestino israelí hay motivos personales que estimulan a los individuos y se entrelazan con el discurso de los grupos terroristas islámicos, los más frecuentes son: el deseo de venganza por la muerte, encarcelamiento o herida de algún familiar o amigo, por la humillación de la ocupación, y/o por limpiar el nombre de la familia; esto es, cuando un miembro

de la familia es informante para Israel. En el caso de las mujeres se suman razones como la infertilidad que podría llevar al divorcio, el adulterio, entre otros. Por lo cual algunos palestinos se pueden llegar a sentir desesperados y buscan castigar a aquellos que los pusieron en dicha situación “...todo buen musulmán entiende que es mejor morir luchando que vivir sin esperanza.”(Moghadam, 2003, p. 76).

Entonces el individuo decide perpetrar el ataque para recobrar algo de honor, dado que ser mártir eleva su estatus y el de su familia; tanto así, que las organizaciones honran a los padres y a las madres de los mártires concediéndoles el título de *umm al- shahid* (madre del mártir) y *abu al- shahid* (padre del mártir) convirtiéndose en símbolos de la resistencia y posteriormente los grupos llevan a cabo una ceremonia pública para conmemorar el sacrificio del voluntario (Hafez, 2006). Igualmente, dentro de la sociedad se reparten folletos con el nombre y la foto del mártir, ya que son héroes y heroínas que han actuado para recuperar su tierra y dignidad (Araj, 2012; Moghadam, 2003).

Un ejemplo de las razones personales es el caso de Hiba Daraghmed perteneciente a la Yihad Islámica Palestina. Ella era una estudiante de literatura inglesa, sumamente religiosa según su familia. Hiba tenía 19 años cuando se registró su ataque en un centro comercial. Se dice que ella estaba afectada por lo sucedido con su hermano; primero fue herido en una demostración contra la ocupación israelí, cuando se recuperó participó de actividades militares, después fue arrestado y condenado a 99 años en prisión, finalmente su casa fue destruida (Araj, 2012). A raíz de esto, se cree, Hiba se ofreció como voluntaria para vengar lo que había pasado con su familia. Su mamá contó que ella estaba enojada cuando supo cómo habían torturado a su hermano, asimismo, declaró que el día anterior ella se sentía como una persona nueva y les manifestó que ellos se iban a sentir orgullosos de ella, luego su madre concluyó que “ella ha hecho lo que ha hecho, gracias a Dios, y estoy segura que lo que ha hecho no es una cosa vergonzosa, ella lo ha hecho por el bien de su pueblo”(Hafez, 2006, p. 49).

Correlacionado a los motivos personales se pueden ver razones sociales, donde el apoyo que reciben los mártires entre su población o los discursos de las autoridades religiosas legitimando estos hechos son algunos elementos claves. Por ejemplo, en octubre de 2003 Palestinian Center

for Policy and Survey Research hizo una encuesta en Cisjordania y Gaza, con el fin de saber el respaldo que tenían los atentados suicidas, y encontró que 74.5% de la población patrocinaba estos ataques, pero tras el cese al fuego bilateral en 2005 ya se veía un cambio donde solo el 29.1% avalaba tales actos (Hafez, 2006).

Otro factor es la cuestión económica que resulta ser importante en una población que está sumergida en el desempleo y la pobreza. De hecho, la familia recibe una recompensa monetaria, la cual puede variar de acuerdo a sus necesidades y al grupo al que pertenecía el mártir. El gobierno israelí consideró que estos ataques se estaban presentando por dicho beneficio, por lo tanto mandó a demoler las casas de las familias de los mártires, con el objetivo de desalentar y disuadir a los suicidas (Araj, 2012).

Pero la orden por parte de Israel no tiene sustento. De acuerdo con el trabajo de campo de Bader Araj, antes de los ataques suicidas el 82% de las familias de los mártires eran propietarios de sus viviendas y después del ataque, cuando el ejército israelí destruía su casa, la cifra se redujo un 56%, puesto que la familia no contaba con recursos para construir nuevamente sus hogares, a pesar de que reciben la retribución por su mártir esta no era suficiente. Así que creer que tal beneficio económico es un incentivo puede ser un error, no solo por lo aquí mencionado, también porque no es un factor que incluya a todos los individuos, debido a que los mártires provienen de diversas clases sociales, los familiares del mártir pueden perder sus permisos de trabajo, y en ocasiones el cuerpo del voluntario queda en manos israelíes y para obtenerlo la familia debe pagar montos que no tienen (Araj, 2012).

Igualmente, se encontró que algunos medios de comunicación afirmaron que las palestinas acudieron a estos grupos debido a problemas psicológicos. No obstante, esto no es suficiente para comprender tal decisión, porque después de revisar algunos antecedentes de las atacantes no se evidenciaron problemas psicopatológicos, como depresión o intentos previos de suicidio (Brym & Araj, 2006). Incluso, dicha razón es cuestionable, ya que la organización al reclutar a un individuo en tal estado lo considera una amenaza, porque podría llegar a revelar secretos del grupo o de la operación y como se había explicado anteriormente el martirio es visto como un acto honorable.

Además, se debe tener presente que las operaciones de martirio fueron perpetradas por ambos géneros y generalmente cuando los medios explican los motivos de los hombres prevalecen las cuestiones ideológicas y no las psicológicas. Esto podría ser un indicio de que determinados partidarios pretenden deslegitimizar los motivos de los ataques perpetrados por el género femenino, cuando estos se pueden ver como un desafío a los discursos tradicionales del rol femenino, e incluso pretenden llegar a un trato de iguales a si sea en un contexto violento.

Finalmente se observó la causa política, es decir, el deseo de retomar una vida digna, de combatir la injusticia y las ansias de recuperar su territorio, por lo cual los mártires son vistos como luchadores de la libertad “...si los israelíes no mataran hombres viejos, mujeres, y niños, los palestinos no se verían obligados a atacar a civiles israelíes en retaliación...”(Hafez, 2006, p. 48). La demolición de sus casas es otro factor que provoca a los palestinos, ya que esto tiene un significado profundo al estar en una sociedad patriarcal, puesto que la casa es donde se forma la familia, allí es donde las mujeres en su rol de esposas, hermanas o madres transmiten a sus familias los valores islámicos aportando así a su identidad. Incluso, la casa es una base de unidad social, donde el honor y respeto por sus familiares mayores se debe mantener; por lo tanto, la destrucción de sus hogares es un atropello que no van a permitir pues es lo poco que les queda.

Reem Saleh Al- Riyashi, que perteneció a las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam, cumple con un perfil donde se entrelazan todos los motivos presentados. Ella tenía dos hijos y solo 22 años cuando llevó a cabo una operación de martirio en 2004 en Gaza, que dejó 12 heridos y 4 muertos. En su video dice: ...oh alma, si tu odias los sionistas, los enemigos de mi religión, mi sangre será mi camino al cielo..., también afirma que con la perseverancia y con la gracia de Dios su deseo de ser mártir se ha cumplido (PalWatch, 2010). Según Al-Qassam ella se convirtió en mártir en defensa de su tierra, el honor, la familia y por los anteriores mártires (Al-Qassam, S.f-c). Sin embargo, frente a sus razones los medios de comunicación sostenían que su esposo era un simpatizante de Hamás y que la presionó para que perpetrara el ataque y así limpiara su pecado de adulterio. No obstante, Bader Araj (2012) entrevistó al esposo y este negó tal información, declarando que su esposa murió y su motivación se fue con ella.

Otro caso donde las razones se entrelazan es el de Fatimah Omar Mahmoud Al-Naiar, o la abuela de los mártires, dado que tenía una avanzada edad. Según Al-Qassam fue testigo de varios ataques por parte de las fuerzas israelíes, uno de ellos fue cerca de su casa donde 60 civiles murieron y varios resultaron heridos. Tras su ataque en la ciudad de Jabaliya a unos soldados israelíes se conoció su video donde decía:

...me presento a la nación y Al-Aqsa con la esperanza de que Dios pueda aceptar este trabajo de mí. Además, me presento a los prisioneros y saludo a Abu Al-Abed, Ismael Haniya y Muhammad Dief...nuestras operaciones son una parte a lo que los sionistas se enfrentan por las manos de los hombres y mujeres palestinas. Las Brigadas de Al-Qassam va a preparar la sorpresa que destruirá tu Estado y va hacer de Gaza la tumba de tus soldados y tus débiles vehículos...le pido a Dios para que se una a nosotros con mártires...(Al-Qassam, S.f-b).

Cabe mencionar que existen otras mujeres como Ahlam Tamimi que no participan precisamente como mártires, aunque, sí se involucran con el atentado. El caso de ella fue en la pizzería Sbarro localizada en Jerusalén, donde 15 israelíes murieron y 107 quedaron heridos (IsraeliSecuritySources, 2003). Ahlam Tamimi es responsable, dado que transportó al mártir hasta allí y además fue la que compiló la información para el ataque; posteriormente ella colocó, dentro de un supermercado, una carga explosiva camuflada en una lata de cerveza (ArutzShevaTV, 2011).

Conclusiones

A raíz del contexto social, más claramente durante la segunda *intifada*, se agudizó el conflicto palestino israelí provocando una reacción violenta, como fueron los ataques suicidas. Sin embargo, no se puede dudar que las operaciones de martirio, por parte de las palestinas, modificó la visión que se tenía sobre el rol femenino en la sociedad. Claro está que las palestinas “están en la búsqueda no sólo de la consolidación de su identidad política, sino también, y más concretamente, de la alternativa que les ofrezca el mayor número de oportunidades para insertarse en las esferas de toma de decisiones y de formulación de alternativas viables para mejorar las condiciones de vida de su género y de la población en general.” (Aguilar Silva, 2013, p. 679). Por lo cual, el martirio femenino para las palestinas es un acto que busca “justicia” en la esfera privada y pública. En cuanto al primer nivel, se podría reflejar como una provocación al

patriarcado con la meta de ser tratadas por igual, y la segunda sería como un medio para combatir a Israel con el propósito de liberar su tierra, reivindicar sus derechos y los de todo su pueblo. A pesar de que las mujeres palestinas tuvieron un papel activo durante la segunda *intifada*, al interior de los grupos terroristas islámicos como la Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam mantuvieron un papel secundario tanto en número, como dentro de la estructura del grupo y toma de decisiones (Schweitzer, 2006).

Asimismo, se podría afirmar que los hombres y mujeres no fueron forzados o manipulados por los beneficios del martirio o por los grupos, más bien estos fueron inspirados por ellos y sienten que es un llamado para cumplir su obligación con Dios y su pueblo. Igualmente, se evidenció que todos los motivos de los individuos se relacionan porque si se toma solamente uno este no será suficiente para comprender este fenómeno. También, al revisar algunos casos se observó que hay similitud entre las razones de hombres y mujeres. Por consiguiente, no se puede seguir un patrón para identificar a un futuro mártir; pues, como se demostró, es un fenómeno multi-causal, aunque la ocupación militar extranjera y la represión sí son factores determinantes que hacen que la sociedad responda y que dentro de ella se formen grupos como la Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam. Finalmente, el discurso de estos dos grupos es un arma muy poderosa dentro la población, esto no implica que sea válido o justificable, ya que están actuando contra población no combatiente.

Anexos

1. Mapa de la división de Cisjordania



February 2011



Fuente: Aljazeera America (Zahriyeh, 2014)

2. Motivaciones de los atacantes suicidas en la segunda intifada

Table 1

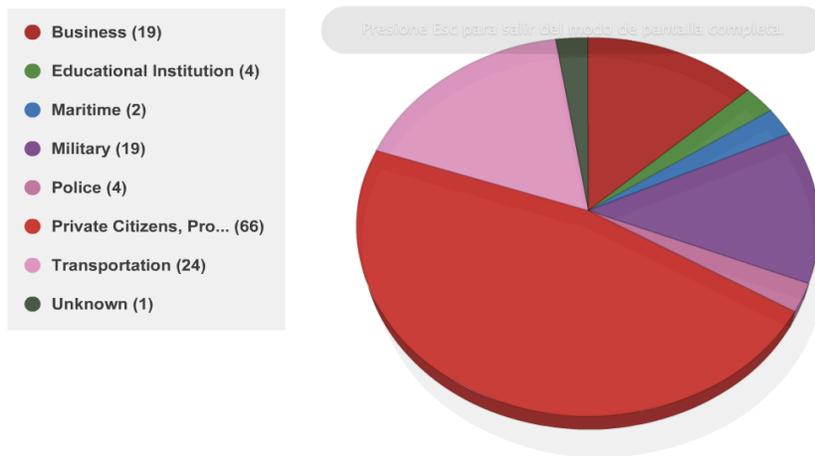
Motivations of Palestinian Suicide Bombers during the Second *Intifada* (Percent in Parentheses)

Motivation	State repression	Religion	Liberation of the homeland	Economic factors	Social factors	Mental illness	Exploitation	Unknown	Total
Primary	28 (67)	10 (24)	0 (0)	0 (0)	0 (0)	1 (2)	1 (2)	2 (5)	42 (100)
Secondary	9 (29)	15 (48)	5 (16)	1 (3)	1 (3)	0 (0)	0 (0)	0 (0)	31 (99 ^a)
Tertiary	2 (10)	1 (5)	16 (76)	1 (5)	1 (5)	0 (0)	0 (0)	0 (0)	21 (101 ^a)
Total	39 (41)	26 (28)	21 (22)	2 (2)	2 (2)	1 (1)	1 (1)	2 (2)	94 (99 ^a)

^aDoes not equal 100 because of rounding.

Fuente: Bader Araj (Araj, 2012)

3. Tipo de Objetivos de 2000-2005 para la Yihad Islámica Palestina y Hamás



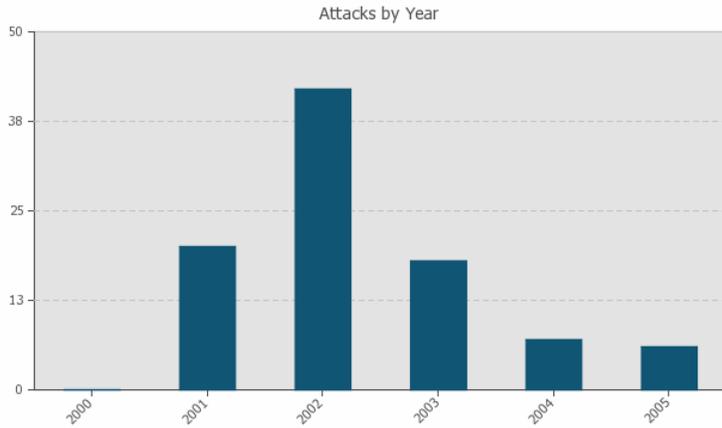
Fuente: Global Terrorism Database (GTD, 2016)

4. Estadísticas generales de ataques suicidas de 2000-2005

Total Attacks	93
Total Deaths	547
Total Wounded	3913
Avg Deaths per Attack	5.9
Avg Wounded per Attack	42.1

Fuente: (ChicagoProjectOnSecurityAndTerrorism, 2016)

5. Ataques por año de 2000-2005

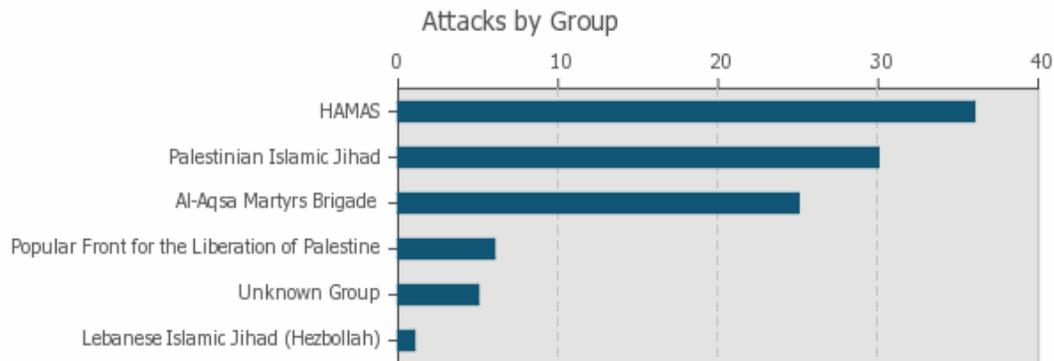


Chicago Project on Security and Terrorism

Year	# Attacks	# Killed	# Wounded	Lethality
2000	0	0	0	0.0
2001	20	95	945	4.8
2002	42	232	1639	5.5
2003	18	143	771	7.9
2004	7	53	286	7.6
2005	6	24	272	4.0

Fuente: (ChicagoProjectOnSecurityAndTerrorism, 2016)

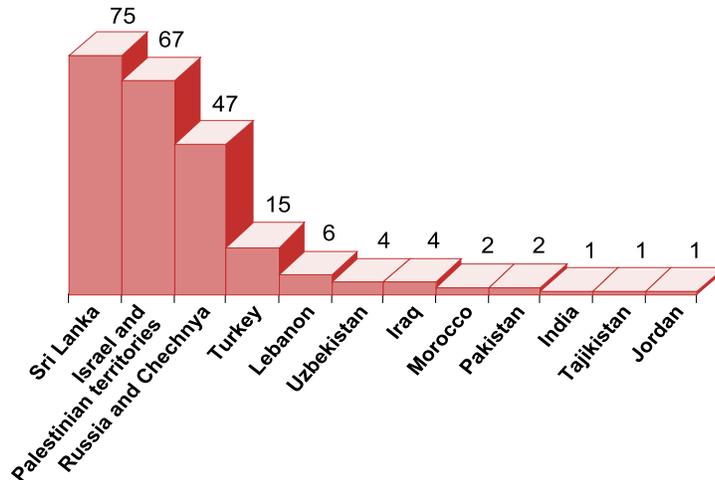
6. Ataques por grupo de 2000 - 2005



Chicago Project on Security and Terrorism

Fuente: (ChicagoProjectOnSecurityAndTerrorism, 2016)

7. Mujeres suicidas, por áreas específicas 1985-2006



Fuente: base de datos compilada por Yoram Schweitzer, 2006.

Referencias

- Aguilar Silva, E. S. (2013). Las Mujeres de Hamas: Silencio Subalterno o Voz Participativa? *Estudios de Asia y Africa*, 48(3(152)), 657-688.
- Al-Qassam. (S.f-a). Ezzedeen Al-Qassam Brigades. Retrieved from <http://www.qassam.ps/aboutus.html>
- Al-Qassam. (S.f-b). Fatimah Omar Mahmoud Al-Najar. Retrieved from http://www.qassam.ps/martyr-80-Fatimah_Omar_Mahmoud_Al_Najar.html
- Al-Qassam. (S.f-c). Reem Riyashi. Retrieved from http://www.qassam.ps/martyr-481-Reem_Riyashi.html
- Araj, B. (2012). The Motivations of Palestinian Suicide Bombers in the Second Intifada (2000 to 2005). *Canadian Review of Sociology*, 49(3), 211-232. doi:10.1111/j.1755-618X.2012.01292.x
- ArutzShevaTV. (2011). Ahlam Tamimi Chose Sbarro's "Religious Jews" as Murder Target: ArutzShevaTV.
- AustralianGovernment. (S.f). *Hamas' Izz al-Din al-Qassam Brigades*. Retrieved from <https://www.nationalsecurity.gov.au/Listedterroristorganisations/Pages/HamassIzzal-Dinal-QassamBrigades.aspx>.

- B'Tselem. (S.f). About B'Tselem. Retrieved from http://www.btselem.org/about_btselem
- Badran, M. (1995). Arab Feminism. In P. U. Press (Ed.), *Feminists, Islam, and Nation: Gender and the Making of Modern Egypt* (pp. 223-250). United Kingdom: Princeton University Press.
- Badran, M. (2010). Feminismo Islámico en Marcha. *CLEPSYDRA*, 69-84.
- Brym, R. J., & Araj, B. (2006). Suicide Bombing as Strategy and Interaction: The Case of the Second Intifada. *Social Forces*, 84(4), 1969-1986.
- Burns, J. (2003). The Mideast Turmoil: The Attacker; Bomber Left Her Family With a Smile and a Lie. *The New York Times*(World).
- ChicagoProjectOnSecurityAndTerrorism. (2016). Suicide Attack Database. Chicago: The University of Chicago.
- El corán*. (2008). Teherán, Irán: Centro de traducciones del sagrado corán 2008. Edición comentada por Raúl González Bórnez.
- Esposito, J. L., & Fontal, Y. (2003). *Guerras profanas terror en nombre del islam*. Madrid (España) Ediciones Paidós Ibérica 2003.
- Fletcher, H. (2008). Palestinian Islamic Jihad. *Council on Foreign Relations*, (Backgrounder). Retrieved from Council on Foreign Relations website: <http://www.cfr.org/israel/palestinian-islamic-jihad/p15984>
- Gresh, A. (2002). *Israel, Palestina: Verdades sobre un conflicto* (J. Zulaika, Trans.). Barcelona: Editorial Anagrama, S.A.
- GTD. (2016). Target Type. University of Maryland, College Park: Global Terrorism Database.
- Hafez, M. M. (2006). *Manufacturing human bombs the making of Palestinian suicide bombers*: Washington D.C. (Estados Unidos) United States Institute of Peace Press 2006.
- Hamás. (1988). Carta Fundacional de Hamas *Pacto del Movimiento de Resistencia Islámica (HAMAS)*. Palestina: Betel.
- Hassan, N. (2001). An Arsenal of Believers: talking to the "human bombs". *The New Yorker*(Letter from Gaza).
- Hiltermann, J. R. (1991). The Women's Movement during the Uprising, 48.
- Ḥarūb, K. I. (2010). *Hamas : A Beginner's Guide* (Vol. 2nd ed). Ann Arbor, Mich: Pluto Press.
- IsraeliSecuritySources. (2003). *The Role of Palestinian Women in Suicide Terrorism*. Israel Ministry of Foreign Affairs Retrieved from http://mfa.gov.il/MFA/MFA_Archive/2003/Pages/The%20Role%20of%20Palestinian%20Women%20in%20Suicide%20Terrorism.aspx#conclusion.
- Johnson, P., & Kuttab, E. (2001). Where Have All the Women (and Men) Gone? Reflections on Gender and the Second Palestinian Intifada. *Feminist Review*(69), 21-43.
- Kynsilehto, A. (2008). *Islamic feminism: current perspectives* (A. Kynsilehto Ed.). University of Tampere Finland: Tampere Peace Research Institute.
- Lobo, I. (2003). *Palestina: tierra, agua y fuego* Vol. Colección:Experiencias de Desarrollo. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=l0CBeeKm2H4C&printsec=copyright&hl=es-v=onepage&q&f=false>

- Mall Dibiasi, C. (2015). Changing Trends in Palestinian Political Activism: The Second Intifada, the Wall Protests, and the Human Rights Turn. *Geopolitics*, 20(3), 669-695. doi:10.1080/14650045.2015.1028028
- Martínez, E. (2009-2010). *El fenómeno de la mujer terrorista suicida*. España: Universidad Nacional de Educación a Distancia / Instituto Universitario "General Gutiérrez Mellado"/ Fundación Seguridad Ciudadana Sociedad Científica Española de Criminología.
- Moghadam, A. (2003). Palestinian Suicide Terrorism in the Second Intifada: Motivations and Organizational Aspects. *Studies in Conflict & Terrorism*, 26(2), 65. doi:10.1080/10576100390145215
- Moghissi, H. (1999). *Feminism and Islamic Fundamentalism The Limits of Postmodern Analysis*. London & New York: Zed Books Ltd.
- O'Rourke, L. (2009). What's Special about Female Suicide Terrorism? (pp. 681-718): Routledge, Taylor & Francis Group.
- PalWatch. (2010). Killing Zionists is path to Heaven-Hamas- suicide farewell video by female terrorist: Palestinian Media Watch.
- Pape, R. A. (2003). The Strategic Logic of Suicide Terrorism. *The American Political Science Review*, 97(3), 343-361.
- Patkin, T. T. (2004). Explosive Baggage: Female Palestinian Suicide Bombers and the Rhetoric of Emotion. *Women & Language*, 27(2), 79-88.
- Schweitzer, Y. (2006). Female Suicide Bombers: Dying for Equality? *Palestinian Female Suicide Bombers : Reality vs. Myth*. Israel: Jaffee Center for Strategic Studies Tel Aviv University.
- Tzoreff, M. (2006). *The Palestinian Shahida : National Patriotism, Islamic Feminism, or Social Crisis*. Israel: Jaffee Center for Strategic Studies Tel Aviv University.
- UNRWA. (S.f). *Palestine refugees: United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East*.
- Vargas Llosa, M. (2006). *Israel Palestina paz o guerra santa*: Bogotá (Colombia) Aguilar 2006.
- Wadud, A. (1999). *Qur'an and Woman. rereading the sacred text from a woman's perspective*: Nueva York (Estados Unidos) Oxford university press 1999 2nd ed.
- Yadlin, R. (2006). *Female Martyrdom: The Ultimate Embodiment of Islamic Existence?* . Israel: Jaffee Center for Strategic Studies Tel Aviv University.
- Zahriyeh, E. (2014). Maps: The occupation of the West Bank. *Al Jazeera America*(Israeli-Palestinian Conflict).